

TEMA: JESUS Y EL SORDO.

TEXTO: MARCOS.7:31-37.

INTRODUCCION:

Después de sanar a la hija de la mujer Sirofenia, ahora Jesús pasa al mar de galilea.

Marcos.7:31. Volviendo a salir de la región de Tiro, pasó por Sidón y llegó al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis.

Parece que Jesús no halló descanso en el norte, y ahora vuelve a su tierra y pasa más allá de ella, entrando en Decápolis- Significa (“diez ciudades”).

Decápolis era una región gentil al este de Galilea.

Aquí a Jesús le traen a un sordo.

Marcos.7:32. Y le trajeron* a uno que era sordo y que hablaba con dificultad, y le rogaron* que pusiera la mano sobre él.

Solamente Marcos nos registra este milagro, no lo hace ninguno de los otros evangelios.

Le traen a un sordo y piden, le ruegan que ponga la mano sobre Él para que se sanara.

Igualmente, como la mujer Sirofenicia, estos ruegan sin exigencia alguna que sane a este hombre.

Pero pidiendo que ponga las manos sobre Él.

Ellos desean que Jesús ponga su mano.

Pero Jesús va a usar sus propios medios como Él mejor crea conveniente.

Ni Jesús ni Dios están limitados para ayudar con algún determinado medio o forma.

Por ejemplo, sano a un ciego escupiendo y haciendo lodo en la tierra.

Juan.9:6-7. Habiendo dicho esto, escupió en tierra, e hizo barro con la saliva y le untó el barro en los ojos,

V.7. y le dijo: Ve y lávate en el estanque de Siloé (que quiere decir, Enviado). Él fue, pues, y se lavó y regresó viendo.

Sano a otros ciegos tocando sus ojos.

Mateo.9:29-30. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe.

V.30. Y se les abrieron los ojos. Y Jesús les advirtió rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

Sano a un hombre que tenía la mano seca, sin tocarle.

Lucas.6:10. Y después de mirarlos a todos a su alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano quedó sana.

Con solo hablar, reprender sano.

Lucas.9:42. Cuando éste se acercaba, el demonio lo derribó y lo hizo caer con convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre.

Toco la oreja de un siervo del sumo sacerdote.

Lucas.22:50-52. Y uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha.

V.51. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Deteneos! Basta de esto. Y tocando la oreja al siervo, lo sanó.

V.52. Entonces Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos que habían venido contra El: ¿Habéis salido con espadas y garrotes como contra un ladrón?

Vemos que Jesús sano de muchas maneras, no tenía una manera específica de sanar.

Posiblemente los que llevaron a este sordo pensaban de la misma manera que Naamán pensaba.

II Reyes.5:11. Pero Naamán se enojó, y se iba diciendo: He aquí, yo pensé: "Seguramente él vendrá a mí, y se detendrá e invocará el nombre del SEÑOR su Dios, moverá su mano sobre la parte enferma y curará la lepra."

Lamentablemente muchas veces nos enojamos cuando las cosas no se hacen como nosotros queremos o pensamos.

Marcos.7:33. Entonces Jesús, tomándolo aparte de la multitud, a solas, le metió los dedos en los oídos, y escupiéndolo, le tocó la lengua con la saliva;

Jesús hizo sus milagros bajo diferentes circunstancias.

Aunque a veces sanaba públicamente y a veces de lejos también lo hacía aparte del público.

En el caso presente Jesús le tomó aparte al afligido, pero no necesariamente fuera de la vista de la gente.

Metió los dedos en sus oídos.

Y escupió le tocó la lengua con la saliva.

Tales actos sirvieron para llamar la atención a las partes afectadas que necesitaban sanidad.

Pero el poder de sanar estaba solamente en la persona de Jesús.

La saliva no tiene ningún acto milagroso, sino que era Jesús mismo.

Jesús eleva su mirada al cielo.

Marcos.7:34. y levantando los ojos al cielo, suspiró profundamente y le dijo*: ¡Effatá!, esto es: ¡Abrete!

Este poder vino, no de la magia terrenal, sino del cielo, la morada de Dios.

Y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto. Marcos nos registra la misma palabra en arameo que Jesús empleó, y luego la traduce: “sea abierto completamente”.

Marcos.5:41. Y tomando a la niña por la mano, le dijo*: Talita cum (que traducido significa: Niña, a ti te digo, ¡levántate!).

Este mandamiento del Señor se aplicó tanto a su lengua como a sus oídos.

Marcos.7:35. Y al instante se abrieron sus oídos, y desapareció el impedimento de su lengua, y hablaba con claridad.

“Y fueron abiertos sus oídos e inmediatamente (o, al instante) fue suelto el impedimento de su lengua”.

Su lengua había sido impedida como por una traba. Esa traba fue suelta. La palabra griega, DESMOS, traba, se encuentra en:

Hechos.16:26. De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos; al instante se abrieron todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron.

(cadenas).

Hechos.20:23. salvo que el Espíritu Santo solemnemente me da testimonio en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y aflicciones.

(Prisiones) o cadenas;

En Filipenses.1:13. de tal manera que mis prisiones por la causa de Cristo se han hecho notorias en toda la guardia pretoriana y a todos los demás;

(Prisiones), o ataduras.

En seguida este hombre comienza hablar con toda claridad, ahora si se le entendía, este problema era como una cadena una afición para este hombre.

Imaginémonos el gran trabajo que le costaba a este pobre hombre poder comunicarse.

Las burlas que la gente le harían cuando trataba de hablar.

Recordemos el caso de Moisés.

Exodo.4:10-11. Entonces Moisés dijo al SEÑOR: Por favor, Señor, nunca he sido hombre elocuente, ni ayer ni en tiempos pasados, ni aun después de que has hablado a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

V.11. Y el SEÑOR le dijo: ¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo, con vista o ciego? ¿No soy yo, el SEÑOR?

Igualmente, Él Apóstol Pablo.

II Corintios.11:5-6. Pues yo no me considero inferior en nada a los más eminentes apóstoles.

V.6. Pero aunque yo sea torpe en el hablar, no lo soy en el conocimiento; de hecho, por todos los medios os lo hemos demostrado en todas las cosas.

Jesús ahora le da una orden a este hombre.

Marcos.7:36. Y Jesús les ordenó que a nadie se lo dijeran; pero mientras más se lo ordenaba, tanto más ellos lo proclamaban.

Jesús daba sus órdenes según las circunstancias del momento y conforme al bien de su plan de obra en su ministerio personal.

A veces, mucha publicidad en cierta parte y en cierto tiempo habría obrado en contra de su plan de obra, incitando al enemigo a proseguir sus intenciones de matarle.

Pero lamentablemente los hombres ignoraban, e ignoran, la sabiduría (y mandamientos) de Dios y llevaban, y llevan, a cabo más bien la propia suya.

¿No somos más sabios que Dios?

Cuando Dios nos manda algo debemos de cumplirlo.

No discutir ni cuestionar los mandamientos de Dios.

Romanos.9:20-21. Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así?

V.21. ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario?

No podemos ni debemos contender contra los mandamientos de Dios, simplemente cumplirlos nada más.

Isaias.45:9. ¡Ay del que contienda con su Hacedor, el tiesto entre los tiestos de tierra! ¿Dirá el barro al alfarero: "¿Qué haces"? ¿O tu obra dirá: "Él no tiene manos"?

No nos equivoquemos.

Isaias.29:19. ¡Qué equivocación la vuestra! ¿Es acaso el alfarero como el barro, para que lo que está hecho diga a su hacedor: Él no me hizo; o lo que está formado diga al que lo formó: Él no tiene entendimiento?

Solamente somos barro en las manos de Dios.

Isaias.64:8. Mas ahora, oh SEÑOR, tú eres nuestro Padre, nosotros el barro, y tú nuestro alfarero; obra de tus manos somos todos nosotros.

Jeremias.18:6. ¿No puedo yo hacer con vosotros, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero?--declara el SEÑOR. He aquí, como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel.

No podemos ni debemos en ningún momento ni en ninguna circunstancia contender contra Dios.

Al contrario, debemos obedecer siempre.

Debemos de ser como Felipe.

Hechos.8:26-27. Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, al camino que desciende de Jerusalén a Gaza. (Este es un camino desierto.)

Se le dio una orden.

¿Qué hizo?

Cumplió.

V.27. Él se levantó y fue; y he aquí, había un eunuco etíope, alto oficial de Candace, reina de los etíopes, el cual estaba encargado de todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar.

Después se le da otra orden.

Acércate.

Hechos.8:29-30. Y el Espíritu dijo a Felipe: Ve y júntate a ese carruaje.

¿Que hizo Felipe?

Cumplió.

V.30. Cuando Felipe se acercó corriendo, le oyó leer al profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?

Cuidado estamos luchando contra Dios al no cumplir sus mandamientos.

Hechos.5:39. pero si es de Dios, no podréis destruirlos; no sea que os halléis luchando contra Dios.

Seamos obediente siempre.

A Dios le agrada que hagamos su voluntad, seamos obediente.

Eclesiastes.5:1. Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque éstos no saben que hacen el mal.

La obediencia es lo primero.

I Samuel.15:22. Y Samuel dijo: ¿Se complace el SEÑOR tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz del SEÑOR? He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros.

Seamos siempre obedientes a Dios, aunque tal vez sus mandamientos no nos parezcan.

La gente se asombró del milagro.

Marcos.7:37. Y se asombraron en gran manera, diciendo: Todo lo ha hecho bien; aun a los sordos hace oír y a los mudos hablar.

Todo lo que Dios hace es bueno.

Genesis.1:31. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana: el sexto día.

Confiemos siempre en lo que Dios hace, y manda, siempre será lo mejor para nosotros.

¿Estamos cumpliendo con lo que Dios nos manda?

Dios nos ayude y le agrademos siempre hermanos como hijos de Él.

Seamos como Isaias.6:8. Y oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: Heme aquí; envíame a mí.

CONCLUSIÓN:

Jesús sana a un hombre sordo, no como la gente deseaba que lo hiciera, sino de la forma que Él quiere.

Jesús uso muchos métodos para sanar a la gente, porque su poder no está limitado a un solo método.

Los métodos que Jesús uso no eran los que, hacían el milagro, sino que los uso para llamar la atención de la gente, el poder estaba en Jesús.

Jesús le dio una orden a este hombre, pero lamentablemente no la cumplió.

Nosotros debemos de cumplir los mandamientos de Dios, sin cuestionar o contender, seamos fieles a Dios siempre.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

6 de marzo de 2023.

www.compralaverdadynolavendas.com